

EL DOBLE EN CLEMENTE PALMA Y CÉSAR VALLEJO

Nehemías Vega Mendieta

RESUMEN

El presente texto es un estudio sobre el tema del doble y sus implicaciones en los cuentos "Mirtho"¹ (1923) de César Vallejo y "Aventura del hombre que no nació"² (1924) de Clemente Palma. En dichos relatos, el doble es una presencia que produce la anulación del sujeto original, pues busca tomar su lugar. La instauración del doble no solo supone la ruptura de la realidad, sino que también hace referencia a la coyuntura política y social de la época a través de la crítica a los cambios sociales que se vienen realizando durante esos años.

Palabras claves: Doble, doppelgänger, literatura fantástica, César Vallejo, Clemente Palma

ABSTRACT

The present text is a study on the topic of the double and his implications in the short stories "Mirtho" (1923) of Cesar Vallejo and "Aventura del hombre que no nació" (1924) of Clemente Palma. In the above mentioned statements, the double is a presence that produces the cancellation of the original subject, since it seeks to take his place. The restoration of the double not only supposes the break of the reality, but also it refers to the political and social conjuncture of the epoch across the critique to the social changes that they come realizing during these years.

Key words: Double, doppelgänger, fantastic literature, Cesar Vallejo, Clemente Palma

INTRODUCCIÓN

El doble como tema, antes de aparecer en la literatura, estaba ya presente en leyendas o mitos de las antiguas culturas; su origen, por lo tanto, se remonta a tiempos inmemoriales. La figura del doble, en un inicio, fue creado por el hombre para sentirse seguro frente a la amenaza de la muerte; así el doble surgió como una forma de resistencia ante la muerte, es decir, expresaba el anhelo de inmortalidad del hombre. Pero, con el transcurso del tiempo, la presencia del doble ha sido configurada como un mensajero de la muerte, ya que anuncia la llegada de esta.

En la literatura fantástica, se ha convertido en un tópico recurrente, ya que expresa la preocupación del hombre sobre su identidad y su unicidad. La idea de encontrar a una persona idéntica a uno mismo, no solo en lo físico, sino en lo psicológico, produce un miedo atávico que atenta contra la seguridad del hombre de sentirse un ser único. Sobre la interpretación o el significado del doble hay varias propuestas, por ejemplo, el crítico búlgaro Todorov advierte que el tema del doble manifiesta la multiplicación de la personalidad. El psicoanálisis, por otro lado, ha querido explicar este temor del hombre a escindirse como un síntoma de la psicosis. Gabriela Mora menciona que Freud y Rank unen el doble a rasgos psicóticos originados en un fuerte narcisismo (2000: 150-151).

A lo largo de la historia literaria, el doble ha sido tratado por autores como Chamisso, Hoffmann, Poe, Maupassant, Dostoievski, Borges, Cortázar, entre otros. En la literatura peruana, el tema del doble también ha sido abordado en el siglo XX por autores como Clemente Palma, César Vallejo, Julio Ra-

món Ribeyro, solo por mencionar algunos. El tema del doble no solo aborda el tema de la identidad, sino también el de la alteridad, pues el hablar del doble es hablar de un otro que no solo refleja el problema del individuo, sino también los problemas sociales que tienen que ver con el otro. Juan Antonio Molina Moix menciona, en el prólogo de su antología *Álter ego* (2007), lo siguiente: “Con la llegada del siglo XX, el motivo del doble pasa a convertirse en el mecanismo idóneo para expresar el contacto entre culturas y civilizaciones” (26). Es por ello que el tópico del doble puede ser utilizado para analizar las relaciones entre culturas o incluso procesos que se han dado en el desarrollo histórico de un país o continente.

El propósito de este texto es analizar esta relación del tema del doble con los problemas y cambios sociales que se han operado en nuestra sociedad. Para ello se analizarán los cuentos “Mirtho” (1923) de César Vallejo y “Aventura del hombre que no nació” de Clemente Palma (1924), pero antes mencionaremos algunos estudios teóricos sobre esta temática.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Aportes teóricos y tipologías del doble

Uno de los primeros estudios críticos sobre el doble fue realizado por el psicoanalista austriaco Otto Rank (1976) [1925], quien analizó al doble desde una perspectiva psicoanalítica a través de diversas obras literarias. En las narraciones, el crítico señala que el doble es una amenaza al individuo no solo a su identidad, sino también a la relación amorosa, pues interfiere cuando el sujeto encuentra a la persona amada. Además, plan-

tea que a través de la historia el doble se ha presentado de distintas formas, tales como sombra, reflejo, retrato, de manera física (corpórea), e incluso como desdoblamiento de la conciencia, es decir, como representación de dos seres distintos separados por la amnesia, casos de doble conciencia como “El Horla” de Maupassant.

Luego de analizar varias narraciones, Rank concluye que hay algunos rasgos recurrentes en el motivo del doble y empieza por el rasgo obvio de la semejanza física, la cual se manifiesta hasta en los menores detalles como la igualdad del nombre, la voz y la vestimenta; otro rasgo es la pugna que se realiza entre el doble y el prototipo a través de la persecución para dar paso a la catástrofe que se desata en relación con la lucha por la persona amada, la cual lleva al suicidio o asesinato (1976: 67). Por lo tanto, en los textos literarios que tratan el tema del doble es común encontrar una lucha entre el protagonista y su doble, que concluye generalmente con la muerte del primero. Rank analiza luego el tema del doble y su relación con la biografía del autor, ya que ve el tratamiento de este tema por los autores como un síntoma de algún trauma psicológico que tuvieron durante su vida, así menciona los sucesos biográficos de Jean Paul, Poe, Maupassant, Chamisso, Musset, Raimund y Dostoievski, y señala que estos escritores tuvieron predisposición a las perturbaciones psicológicas, debido a que experimentaron algún problema relacionado con la división o disociación de la personalidad.

El psicoanalista alemán analiza también el tema del doble desde la perspectiva antropológica y encuentra como rasgo común que el doble, ya sea como sombra, reflejo o

retrato, en muchas culturas, representa el miedo a la muerte; por ejemplo, el pisar la sombra de otro puede causar daño a su dueño, el mirar el reflejo en el agua tiene las mismas consecuencias, así como el temor al retrato de la fotografía de algunos pueblos refleja su miedo a la muerte, pues creen que su alma corre peligro al estar en poder de otro. Para el crítico, el tema del doble se origina en el narcisismo, es decir, la fijación por el propio yo; este amor por el yo es amenazado por el amor sexual hacia otra persona, es por ello que en muchas narraciones el doble aparece para frustrar la relación amorosa, así se observa en relatos como “La sombra” de Andersen o *La maravillosa historia de Peter Schlemihl* de Chamisso. El doble, como ya se mencionó, refleja el temor del hombre a la muerte, pues ya en las culturas primitivas la sombra, el reflejo o el retrato eran identificadas con el alma, por ello, cualquier daño a estos causarían la muerte del sujeto. Por lo tanto, la muerte constituye una amenaza al narcisismo, ya que causaría la destrucción del yo: “Y así sucede que el doble, que encarna el amor narcisista hacia sí mismo, se convierte en un rival inequívoco en el amor sexual; o bien, creado en sus orígenes como un deseo de defensa contra una temible destrucción eterna, reaparece en la superstición como el mensajero de la muerte” (1976: 133). Rank liga entonces el tema del doble, con el temor a la muerte y el narcisismo: “Un motivo que revela cierta relación entre el temor a la muerte y la actitud narcisista es el deseo de ser joven para siempre. Por un lado, este deseo representa la fijación libidinosa del individuo en una etapa definida de desarrollo del yo; y por la otra, expresa el temor a envejecer, miedo que en realidad es el temor a la muerte” (1976: 122-3).

En el artículo “Figuras y figuraciones del mito del doble en la literatura: teorías explicativas” (2011), Juan Herrero Cecilia hace un recuento de los principales aportes y clasificaciones del doble, tales como las ideas de Freud, Rank, Jung, entre otros. El crítico plantea que el mito del doble ha suscitado estudios diversos, debido a que aborda la problemática de la misteriosa identidad del hombre y el enigma de su duplicidad y desdoblamiento. Este ha sido motivo de diversas obras literarias y, por ello, es estudiada en la literatura, pero también en otros campos como la psicología, el psicoanálisis y la filosofía. Esto se debe a que el hombre se enfrenta siempre a formas de desdoblamiento con los cuales tendrá que luchar para no sucumbir a las obsesiones y fuerzas irracionales que operan en el inconsciente individual (Freud) o que provienen del inconsciente colectivo (Jung). Herrero hace referencia a algunas ideas sobre el doble en la religión y en la filosofía. Ya desde las antiguas culturas se cree en la existencia de un “alma” que sobrevive a la muerte, por lo tanto, el doble sería una manera de enfrentarse a la muerte, ya que después de esta el ser humano se transforma en el doble espiritual, el cual se libera del cuerpo en el que estaba.

Luego, el investigador hace referencia a la clasificación realizada por Pierre Jourde y Paolo Tortonese, quienes plantean una tipología general del doble. Estos críticos plantean que el doble se manifiesta de dos formas: el doble subjetivo (interior) y el doble objetivo (exterior). El doble subjetivo es aquel que se presenta cuando el protagonista de un relato fantástico se encuentra frente a su propio doble o tiene la sensación de poseer doble personalidad. Este doble subjetivo puede ser interno, si se manifiesta

psíquicamente, es decir, el yo interior se encuentra fragmentado o escindido en dos personalidades opuestas (posesión, personalidad múltiple); en cambio, el doble subjetivo externo se presenta de manera física, en un ser exterior diferente con el que se identifica el yo del personaje (gemelos, sosias, autoscopia). El doble subjetivo plantea la desintegración de la instancia unificadora de la conciencia del yo individual, ya sea como sujeto (frente a sí mismo), ya sea como objeto (frente a los demás). Esta fragmentación, escisión o desdoblamiento se presenta en dos instancias o personalidades opuestas. El doble objetivo se presenta cuando el personaje se encuentra frente al doble de otro individuo, es decir, el protagonista es testigo de un desdoblamiento ajeno. El doble objetivo plantea principalmente la problemática de la relación entre el sujeto y el mundo en el cual se sitúa. El personaje que es testigo del desdoblamiento de otro individuo se preguntará si las leyes ordinarias del mundo en que vive han sido transgredidas. A partir de estas ideas, se puede observar que la propuesta de Jourde y Tortonese se basa en la perspectiva, es decir, en la posición del narrador con respecto al doble.

Otra clasificación que menciona Herrero es la propuesta realizada por Juan Bargalló en el ensayo “Hacia una tipología del doble: el doble por fusión, por fisión y por metamorfosis”. Bargalló distingue tres tipos de desdoblamiento que corresponden a los tres procedimientos del título del ensayo. El doble por fusión se presenta en la unión de dos individualidades originalmente diferentes; la fusión se puede producir por un lento acercamiento (“William Wilson” de Poe), o de manera repentina (*El doble* de Dostoievski,

“El Horla” de Maupassant). El doble por fisión se produce mediante el desdoblamiento de un individuo en dos personificaciones (“La nariz” de Gogol, “La sombra” de Andersen, “Las aventuras de la noche de San Silvestre” de Hoffmann). El doble por metamorfosis se origina mediante la transformación de un individuo, el cual adquiere una personalidad diferente a la que tenía. La nueva personalidad puede ser reversible (*El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Stevenson) o irreversible (*Orlando* de Woolf, *La metamorfosis* de Kafka). La metamorfosis puede originar la adquisición de una personalidad con forma humana (*El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*), con una forma no humana (*El retrato de Dorian Gray* de Wilde) o con una forma extraña de animal (*La metamorfosis* de Kafka); incluso la reencarnación es considerada por el autor como un tipo de metamorfosis (“El gato negro” de Poe). Herrero plantea que la tipología de Bargalló no es cerrada o excluyente, y plantea como ejemplo “La muerta enamorada” de Gautier. Además plantea que esta clasificación es aplicable básicamente para el doble subjetivo, mas no para el doble objetivo; aunque a nuestro criterio, esto no es cierto, pues el doble objetivo también podría darse a través de cualquiera de estos tres procedimientos.

1.2. El doble y lo fantástico

El tópico del doble se ubica dentro de la literatura fantástica, ya que se presenta como un hecho que transgrede las leyes de la realidad. Hay cuatro condiciones para que una narración sea considerada fantástica. La primera es la presencia de un hecho sobrenatural, la cual se cumple con el doble, ya que la presencia de este supone una transgresión de las

reglas de la realidad. La segunda es el marcado realismo, es decir, que el mundo representado en el relato debe ser semejante al nuestro y regido por las mismas reglas, y eso se puede apreciar en los cuentos que vamos analizar, cuyo espacio y tiempo son reconocibles y hacen referencia a nuestro país. La tercera condición es la presencia del miedo metafísico, es decir, el temor que experimenta el personaje al ver transgredidas las reglas de la realidad, tal como se aprecia en los personajes de “Mirtho” y “Aventura del hombre que no nació”. La última característica es la negatividad de lo fantástico, ya que la experiencia de lo fantástico causa al protagonista un efecto negativo, como la pérdida de la vida, de la cordura o de su idea de realidad. Esta negatividad se aprecia en el tema del doble, puesto que la presencia de este genera la anulación del personaje. Muchos cuentos de dobles terminan con el enfrentamiento entre los seres duplicados y con la posterior muerte de uno de ellos; o sino con el desplazamiento del personaje principal por el otro, tal como veremos en las líneas siguientes.

2. ANÁLISIS DE LOS CUENTOS

2.1. El doble en “Mirtho” de César Vallejo

César Vallejo es reconocido como un gran poeta y esta faceta de su obra ha opacado tanto su narrativa, así como su teatro. En el género narrativo, ha cultivado la novela y el cuento; dentro de esta última especie hay una vertiente fantástica que ha sido poco estudiada por la crítica. Inserto en esta producción fantástica se encuentra “Mirtho”, relato que aborda el tema del doble y que fue publicado en 1923 en el volumen de cuentos *Escalas melografiadas*.

Historia y discurso

El argumento del cuento es sencillo y está ambientado en Lima, puesto que se mencionan algunos espacios reconocibles como el jirón de la Unión. El cuento es relatado en primera persona por un narrador testigo, el cual es un amigo del protagonista. Este le cuenta al narrador que su amada Mirtho son dos personas. El joven menciona que conoció a Mirtho en Trujillo; esta es una adolescente provinciana de catorce años de quien está enamorado el protagonista. La relación va bien hasta que otro amigo le reprocha su infidelidad, pues lo ha visto con otra mujer. Al inicio, el joven amante toma este reclamo como una simple broma y no le presta atención a la reconvención; aunque debido a su amistad no deja de sentir inquietud por la seriedad del tono de su amigo, a pesar de que estaba seguro de nunca haber traicionado a Mirtho. El reproche de este amigo fue cada vez más severo y se le unieron más amigos de bohemia, los cuales le criticaban la infidelidad hacia Mirtho. Estos le recriminan y aseguran que lo han visto caminando con la otra mujer sin ninguna desfachatez. Lo que más le sorprende al protagonista es que Mirtho no le haya dicho nada y soporte de manera sumisa y resignada dicha situación, a pesar de su carácter vehemente y sus celos.

La actitud de los demás y la ignorancia de Mirtho de la supuesta infidelidad inquietan al joven enamorado. Un día en que ambos habían ido al teatro, el enamorado es llamado por un amigo y le increpa su infidelidad, pues supuestamente estaba con la otra muchacha, quien se parecía a la primera Mirtho. A partir de ello, se instala la duda en el personaje, pues cree que está con otra Mirtho y piensa que se está volviendo loco. Un día en que la

pareja está en una confitería, el protagonista llama Mirtho a su amada y esta le reclama por llamarla con ese nombre, le reprocha su infidelidad y luego se pone a llorar.

A partir del resumen del relato, podemos entrever la existencia del doble, el cual se manifiesta en dos mujeres de igual apariencia física, pero cuya diferencia no es notada por el protagonista, sino por los amigos que le reprochan su infidelidad, aunque estos si bien notan la diferencia reconocen la semejanza: “—¡Ahora no lo negarás! —exclamó aquel amigo desde lejos—. Allí estás ahora mismo con la otra... ¡Y cuánto se parece a Mirtho!” (344)

El doble y la situación de la mujer

En el cuento mencionado, el tópico del doble se relaciona con la situación del sujeto femenino en la sociedad limeña a inicios del siglo XX. A partir del análisis del personaje femenino se puede encontrar algunos datos importantes. Mirtho es una adolescente de origen provinciano, quien sufre un desdoblamiento, que es percibido por otras personas, pero no por su enamorado ni por ella misma. El doble, por lo tanto, se manifiesta en el desdoblamiento de la joven, la cual presenta dos personalidades contrapuestas. Al realizar una comparación entre las dos Mirthos, se puede concluir que la primera es una muchacha sumisa, resignada, que calla ante la supuesta situación de infidelidad; mientras que la otra Mirtho, quien dice no llamarse así, se muestra segura y enérgica ante dicha situación y decide enfrentar al supuesto infiel. Con respecto a este doble femenino, Mirtho representa las dos posturas de la mujer frente a su situación social como sujeto subalterno en una sociedad patriarcal y machista en el Perú

de inicios del siglo XX. Por lo tanto, el sujeto femenino desdoblado muestra las dos posturas de la mujer en la sociedad patriarcal y el cambio que se opera en cuanto a su situación, pues esta pasa de ser una persona sumisa y subordinada al varón en el siglo XIX, a una persona cuestionadora con respecto a su posición, y que busca su inclusión y la igualdad dentro de la sociedad peruana a inicios del siglo XX. La segunda *Mirto* no calla y reclama su lugar frente a la infidelidad, aunque todavía se le muestra algunos rasgos que se le han atribuido convencionalmente a la mujer, como es el sentimentalismo, que se reflejan en el sollozo inconsolable de la joven al final del relato. Aparte de lo ya mencionado, en el cuento también se presenta al inicio una imagen erotizada de la mujer, en la cual es representada como objeto de deseo, pues se describe el físico femenino enfatizando las zonas erógenas de la muchacha.

Juan Antonio Molina Moix menciona que “*Mirto*” es una curiosa y antigua reelaboración del doble que cuestiona el sentimiento amoroso y platónico mediante una sutil parodia; además señala que el origen del relato tiene origen en la biografía del autor, pues Vallejo construye el relato a partir de sus amores con la adolescente trujillana Zoila Rosa Cuadra y la joven limeña Otilia, las cuales serían la base para la joven desdoblada en el cuento analizado (336-7). Por otro lado, Mara L. García expresa sobre este cuento lo siguiente:

Así, Vallejo se vale de lo fantástico para presentar dos tipos de mujeres, la sumisa y la rebelde en espacios andinos y de provincia. Como en tantos otros textos, la mujer es el instrumento para que ocurran acontecimientos incomprensibles, ya sea en la atmósfera serrana o en la provincia. La presencia femenina es el

puente para que lo increíble se suscite en una atmósfera real. Con lo fantástico, Vallejo presenta a la mujer sumisa por un lado y rompe ese molde con la proyección de una mujer que acaba con su papel tradicional para convertirse en un ser capaz de reclamar sus derechos y expresar su descontento (208).

Esta idea reafirma nuestra propuesta de que lo fantástico no se distancia de la realidad, sino que mediante la introducción del elemento sobrenatural se cuestiona las leyes que rigen, además de que se realiza una crítica social, pues, como ya se mencionó, a través del doble, se muestra la situación de la mujer a inicios del siglo XX y los cambios que se vienen operando mediante el cuestionamiento que el sujeto femenino realiza con respecto a su condición de subalternidad en una sociedad machista como la peruana. Vallejo, a partir de elementos biográficos, construye un relato que muestra este cambio que se está realizando en nuestra sociedad, pues por esos años en nuestro país surgieron algunos movimientos que lucharon por los derechos de la mujer. Estos movimientos estuvieron dirigidos por escritoras como María Jesús Alvarado y Zoila Aurora Cáceres. La primera, en 1910, luchó por la inclusión de la mujer en la vida política y social, pues reclamó el acceso a la educación y al ejercicio de profesiones en igualdad de condiciones que el varón. Además buscó el derecho al voto en las elecciones, para ello fundó *Evolución femenina*, institución que buscó estos objetivos. La segunda, en 1924, crea la organización *Feminismo peruano*, que también bregó por el derecho de ciudadanía y de sufragio para las mujeres, además buscó la igualdad de salario con el varón por el mismo trabajo realizado.

Se puede observar que el cuento del poeta libertino se inserta en una coyuntura social y

que a través de su personaje desdoblado muestra la contraposición entre dos tipos de mujer: una sumisa y subordinada al varón y la otra rebelde, que cuestiona este papel y pide igualdad de condiciones. Por otro lado, si recordamos las ideas de Rank, acerca de que la presencia del doble representa la pervivencia del amor narcisista en la persona y que trunca el amor sexual; esto se aprecia en el cuento de Vallejo, ya que la presencia del doble impide la concreción del amor de la pareja, pues debido a la intervención de la otra Mirtho, la relación amorosa con el protagonista corre el peligro de la ruptura.

Según la tipología del doble de Jourde y Tortones, Mirtho y su álter ego se incluyen dentro del doble objetivo, pues es el narrador quien relata sobre un doble que es externo a él, en este caso Mirtho, cuyo desdoblamiento es percibido por los amigos del protagonista. Según la propuesta de Bargalló, se puede incluir a Mirtho y su otro yo en el caso del doble por fisión, aunque no se menciona, en algún momento, ha ocurrido el hecho de que la joven sufrió una escisión o ruptura del yo en dos individuos distintos.

2.2. El doble en “Aventura del hombre que no nació” de Clemente Palma

El doble es un tópico recurrente en la obra de Clemente Palma, pues aparte del cuento “Aventura del hombre que no nació” se puede encontrar este tema en su novela *XYZ*³, y también en “La granja blanca”⁴. El paradigma de estos relatos es “William Wilson” de Edgar Allan Poe, cuya influencia notamos en el cuento de Clemente Palma, pero también el autor menciona a Adelbert von Chamisso y el relato del hombre que perdió su sombra titulado *La maravillosa historia de*

Peter Schlemihl (1814), así nuestro autor juega con la intertextualidad para la construcción de sus narraciones.

Historia y discurso

El cuento “Aventura del hombre que no nació” fue publicado en 1924 en el conjunto de relatos *Historietas malignas*. La historia es presentada por un narrador homodiegético, el cual relata su insólita historia en el que manifiesta un sentimiento de duda acerca de su existencia e identidad debido a la presencia de un doble que lo suplanta en sus actividades. El cuento se inicia con una reflexión del protagonista, quien da a conocer su sentimiento de irrealidad e inexistencia debido al hecho sobrenatural, tal como es la presencia de su *doppelgänger*. Esta reflexión sobre el doble demuestra una autoconciencia del género fantástico en el cual se incluye el tema del doble, además de que se percibe en el narrador la intención de explicar o reflexionar sobre el hecho sobrenatural, es decir, se busca explicar lo inexplicable, esta es una influencia notoria de Poe, pues este escritor casi siempre incluía razonamientos sobre los hechos fantásticos en sus relatos fantásticos, es decir, que el autor busca establecer una lógica de la fantasía.

Volviendo a “Aventura del hombre que no nació”, el narrador protagonista, llamado Aristipo Bruno, relata de manera retrospectiva el sorprendente hecho que le ha venido ocurriendo desde hace veinte años. En 1897, Aristipo es elegido diputado de manera arbitraria, pues fue propuesto por un viejo amigo y luego electo sin su consentimiento. El hecho sobrenatural ocurre el día en que se dispone a hablar con el presidente: se queda sorprendido en la sala de espera cuando el

edecán lo llama, pero observa que otra persona con su misma apariencia física entraba al despacho presidencial. El Aristipo original cree que tal vez está loco frente a lo que ve, pero su duda se despeja cuando interroga al edecán sobre su doble, pues le confirma la presencia del otro; curiosamente los otros políticos no lo toman en cuenta, ni siquiera lo perciben. El protagonista logra luego hablar con su álgter ego para reclamarle de manera airada por la suplantación de su identidad, pero este le responde de forma calmada que es “su persona, su alma, su ser”. Tras esto el Aristipo original sufre un ataque cerebral y cuando se recupera, lee en las crónicas parlamentarias que su doble se ha transformado en un distinguido diputado. Pocos días después, asiste al parlamento, se sienta y al poco rato su doble ocupa el asiento contiguo y pronuncia un discurso sobre un proyecto para reducir la burocracia estatal, en el cual menciona la esterilidad de la existencia de los burócratas. Al terminar su disertación, el doble toca la cabeza de Aristipo, quien da y un grito de desesperación y sale dando un portazo. Al día siguiente, este lee que el discurso de su doble fue un éxito, ya que el proyecto fue aprobado, aunque durante su emisión hubo un sollozo de dolor y luego un portazo, los cuales no se supo quién los había hecho; estos habían sido realizados por el primer Aristipo, quien no fue visto por ninguno de los parlamentarios, solo por su doble. El cuento culmina con el sentimiento de duda y horror que embargan al protagonista con respecto a su identidad y existencia debido a la presencia de su doble.

El doble y la crítica a la oligarquía

Desde el inicio del relato, el narrador nos hace partícipes de la duda y la preocupación

sobre su identidad a través de una reflexión de matiz filosófico.

Son muy pocas las personas que, como Pascal, tienen la preocupación persistente de lo que es y no es la personalidad, discutiendo con la propia conciencia dónde está el yo, ese yo que no se define claramente ni en el cuerpo ni en el alma. Desde la aventura que me aconteció hace veinte años, no sé si vivo o si no vivo, si soy o no soy, y me hallo entregado a la atonía de una indiferencia sorda, de una vacuidad de mí mismo que me deja la impresión de que no soy sino un espejo que reproduce la realidad o mejor dicho las imágenes de la realidad repetidas en otros espejos (Palma 1924: 83).

Paradójicamente, en el protagonista se manifiesta la duda sobre su existencia, la cual lo lleva a cuestionar su existencia, pero a la vez esta duda lo afirma como conciencia pensante y como ser existente. Esta idea permite evocar las ideas de Descartes sobre la duda metódica; incluso este filósofo es mencionado por el narrador en el relato como uno de sus lecturas filosóficas. Hay una conciencia o lo que el narrador llama “subconsciencia consciente” de saber y sentirse incompleto en un estado larvario, como un no nacido o como una parte escindida de otro yo que lo sobrepasa. La percepción de sensaciones y emociones no son suficientes para afirmar su existencia, por ello, duda de ellas.

Claro que soy sensible a las modificaciones físicas de la acción, que me duelo de las desgracias o dolores que yo o los demás seres sufren, que reaccioné a los acicates de los acontecimientos, y como todos los que viven, parezco seguir la línea de mi destino. Pero tengo al mismo tiempo la sensación de que todo ello no hay sino la prestación emocional o sentimental de otro yo cuya vitalidad se desborda de mí; más claro, me parece que estoy bajo el imperio cognoscitivo y afectivo, no de la consciencia

sino de algo así como de una subconsciencia consciente, que me mantiene en estado de larva, de un yo non nato, de un yo excedente no incorporado en el catálogo viviente de la Humanidad (83-4).

Al realizar un análisis del protagonista de este relato, se puede extraer los siguientes datos: este es un hombre de campo, perteneciente a la vieja oligarquía terrateniente, que aparte de preocuparse por sus labores agrícolas es aficionado a leer textos de filosofía, en suma, es un hombre culto, que es elegido diputado sin su consentimiento, debido a esto se convierte en un tipo improductivo entregado al mutismo en su labor parlamentaria. Además, este hombre se caracteriza por ser arisco, huraño, desconfiado, retraído, poco social y de poca participación en el parlamento, pero es justiciero y tolerante; en resumen, prefiere pasar desapercibido como si no existiese. Su existencia es trivial y anodina, tanto así que no es reconocido por sus colegas. Pero su vida empieza a cambiar cuando conoce a su doble que es todo lo contrario a él. El otro Aristipo es sociable, desenvuelto, elocuente y de participación activa en el Congreso, además de que es conocido, respetado y querido por sus pares. Este doble es todo lo que el Aristipo original hubiera querido ser.

A lo largo del cuento, se observa que la presencia del Aristipo huraño se va diluyendo; esto pondría en duda al lector si realmente el Aristipo que narra la historia existe, pero hay pistas que confirman su existencia, como en la ocasión cuando conversa con el edecán, aunque su presencia en las demás situaciones no se percibe, pues sus colegas no lo toman en cuenta, ni se inmutan y en la escena final su presencia no es sentida más que por su doble.

Paulatinamente, el doble ha ido usurpando la vida del Aristipo original, mientras que este ha sido relegado a la casi inexistencia. La pasividad y trivialidad de la vida de Aristipo lo ha condenado, a la duda y cuestionamiento sobre su propia existencia y a su anulación y exclusión social. El otro lo ha anulado como persona y lo ha excluido socialmente, no solo a través de la usurpación de su identidad, sino también mediante la suplantación de sus funciones sociales y políticas. Este cuento refleja de manera clara el miedo a perder la identidad y de ver socavada nuestra unicidad, el sentimiento de ser únicos. El encuentro con el doble implica la anulación de uno de ellos, esta anulación supone la muerte. El tema del doble refleja este temor a la pérdida de identidad y también el miedo a la muerte. Estas ideas están presentes en el texto, en boca del doble cuando emite su discurso sobre los burócratas.

No todos los que viven viven ni todos los que mueren mueren. Hay vivos que están muertos y muertos que están vivos en este hervor de paradojas y absurdos, de realidades oscuras y de misterios reales que se barajan con la vida misma. Aquí, estad seguros, en las galerías, en los pasillos, en las oficinas, en esta misma sala, hay seres que son un error biológico, seres que juzgan vivir y desarrollarse, y sin embargo no viven, no han nacido aún, son reflejos de otras existencias sin existencia real sino imaginaria, seres non natos, larvas... (93-4)

Podemos notar que el cuento de Palma no solo realiza un cuestionamiento a la misma realidad y a la identidad del ser humano a través del doble, sino que también aprovecha para realizar una crítica al sistema burocrático y político sobre el cual ironiza. El Aristipo original representa a la vieja oligarquía terrateniente, egoísta y desentendida de los proyectos nacionales, que gobier-

na pero no dirige los destinos del país, pues solo está preocupada por sus intereses económicos de grupo, además de que el cuento sugiere que es una clase cerrada que tiene acceso a una educación exclusiva, tal como se muestra en el protagonista, quien solo vive preocupado por sus lecturas de textos filosóficos y agrícolas. El áter ego de Aristipo representa, por ello, el cambio político y económico, pues desea acabar con la burocracia y la vieja oligarquía preocupada solo por sus intereses.

Clemente Palma manifiesta esta visión crítica de la vieja clase gobernante, ya que al igual que el personaje de su cuento fue electo diputado y estuvo en el Congreso desde 1919 hasta 1930 y fue testigo de los problemas de este poder del Estado y, sobre todo, de la facción de aquellos que representaban los intereses de la vieja oligarquía que se resistía a perder sus privilegios. Por otro lado, esta crítica también refleja una toma de posición política, ya que Palma fue partidario de Augusto B. Leguía, quien favoreció el ingreso del capital estadounidense a nuestro país, que a la larga nos hizo económicamente dependientes de Estados Unidos.

Así el cuento de Palma, muestra el tratamiento de un tema fantástico, pero a la vez presenta una crítica social a una determinada época de nuestra historia, específicamente a la llamada República Aristocrática, expresión de un estado oligárquico conducido por los terratenientes y la burguesía comercial, ligado a la dominación de capitales ingleses. El primer Aristipo estaría ligado a esta etapa política, mientras que el segundo Aristipo, se vincula con la siguiente etapa que fue dirigida por Leguía y que supuso el ingreso del capital estadounidense y la consecuente

dominación de económica de dicho país. Esto supuso la modernización de ciertos sectores del país como las clases media y popular y la caducidad del viejo orden oligárquico, caracterizado por la exclusión de las otras clases.

En cuanto a la tipología del doble planteada por Jourde y Tortonese, el protagonista y su áter ego se incluyen dentro del doble subjetivo externo, pues Aristipo es el narrador protagonista y es quien observa a su doble de manera física. Según la propuesta de Bargalló, los dos Aristipos del cuento se podrían incluir dentro del doble por fusión, aunque la fusión no se realiza, pero se produce el encuentro que es negativo para el primer Aristipo, ya que produce su anulación como individuo, esto implica que ambas entidades no pueden coexistir, ya que tras el conflicto el doble ocupa el lugar del otro, el cual es relegado a una muerte social y política, ya que vive excluido de esta.

CONCLUSIONES

1. A través del análisis, se puede comprobar que el tema del doble, en los cuentos mencionados, no solo muestra un cuestionamiento a la idea de realidad, sino que también manifiestan una crítica social a algunos problemas coyunturales de la época. Entonces, la literatura fantástica no está exenta de la crítica social.
2. A través del doble, se representan personajes que cuestionan el papel de la oligarquía y el rol de la mujer a inicios del siglo XX. Al regresar a los relatos, notaremos que el personaje Aristipo de Palma es presentado como un hombre culto preocupado por la filosofía y ligado al campo, pero despreocupado

de los asuntos del país; por ello es desplazado por el otro, que representa el cambio político y social. Por otro lado, la protagonista del cuento de Vallejo es construida a través de una visión subalterna de la mujer, pues es representada como objeto de deseo y subordinada al varón, mientras que su doble representa un cuestionamiento a esta situación.

3. En los dos cuentos, el doble es una presencia negativa, ya que suplanta al original y realiza sus acciones. En el caso del relato de Palma, se produce una anulación del otro en lo individual y social. En “Mirtho”, en cambio, se produce también una suplantación de la segunda mujer quien teme perder su lugar como objeto de deseo, además de la ruptura de la relación amorosa.

4. En la “Aventura del hombre que no nació”, el doble de Aristipo es físicamente idéntico a él, pero es todo lo contrario en cuanto a su personalidad, es todo lo que quizás desearía haber sido. Su identidad y existencia está opacada por la presencia del otro, que aparentemente es más completo que él. La presencia del otro niega su existencia, lo anula y le hace dudar de esta, pues le hace creer que es una mera apariencia. En “Mirtho”, ambas mujeres son idénticas físicamente; por ello, el protagonista no percibe las diferencias, solo duda cuando sus amigos le reprochan su infidelidad; estos, en cambio, si perciben las diferencias. En cuanto al carácter, Mirtho y su álter ego presentan personalidades opuestas con respecto a su posición frente al varón; mientras una es sumisa, la otra es rebelde.

5. En ambos cuentos, la presencia del doble representa una amenaza para la identidad del individuo. La certeza del hombre de sen-

tirse único afirma su existencia; la presencia del *doppelgänger* representa, en cambio, el miedo atávico a la escisión del yo, la pérdida de la identidad, la anulación como individuo, en suma el miedo a la muerte.

NOTAS

- (1) Para el análisis de “Mirtho”, tomaremos la versión recogida en el libro *Álter ego. Cuentos de dobles* (2007), edición a cargo de Juan Antonio Molina Moix.
- (2) En este caso, utilizaremos, la primera edición de 1924.
- (3) En dicha novela, Rolland Poe consigue duplicar actrices de cine. En el protagonista, se percibe un homenaje a Edgar Allan Poe, autor admirado por Clemente Palma.
- (4) El doble se manifiesta entre Cordelia, la esposa del protagonista, y su hija, pues la niña es una reencarnación de la madre, además de que es engendrada cuando esta regresa de la muerte y desaparece cuando nace la niña

BIBLIOGRAFÍA

DELGADO, Washington. (1980). *Historia de la literatura republicana*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

GARCÍA, Mara L. (2008). “Lo inadmisible y retazos fantásticos en la narrativa vallejianna”. Con Notas. *Revista de crítica y teoría literarias*. N° 11 : 199-210.

HERRERO CECILIA, Juan. (2011). “Figuras y significaciones del mito del doble en la literatura: teorías explicativas”. *Cédille. Revista de estudios franceses*. Monografías 2 : 15-48.

- MORA, Gabriela. Clemente Palma. (2000). El modernismo en su versión decadente y gótica. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- MARIS POGGIAN, Stella. (2002). El tema del doble en el cine, como manifestación del imaginario audiovisual en el sujeto moderno. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Ciències de la Comunicació.
- MOLINA MOIX, Juan Antonio. (2007). *Álter ego. Cuentos de dobles*. Madrid: Siruela.
- PALMA, Clemente. (1924). *Historietas malignas*. Lima: Editorial Garcilaso.
- PÉREZ AMORES, José Yago. (2006). “Tres momentos del doble (puntos clave)”. *Tonos digital*. Revista electrónica de estudios filológicos. N° 12. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/54/52>
- ROAS, David. (2001). *Teorías de lo fantástico*. Madrid: Arco/Libros.
- TODOROV, Tzvetan. (1982). *Introducción a la literatura fantástica*. Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires.